

## ORACIÓN DE INICIO DE CURSO: LOS TALENTOS

### 1 AMBIENTACIÓN

Nos hemos reunido en este momento de oración, al comenzar nuestra asamblea de principio de curso, para encontrarnos con Dios en lo más profundo de nuestro corazón, y para unirnos en espíritu a tantos y tantos hermanos nuestros que ahora, en estos mismos instantes, sufren pobreza, hambre, miseria, paro y necesidad.

Silenciamos nuestra mente. Acallemos los pensamientos que nos aturden. Dejemos a un lado las preocupaciones. Descarguemos en las manos de Dios todo aquello que nos agobia, intranquiliza o inquieta. Aquello que nos quita la paz. Dios está aquí y nos quiere. Hacemos silencio interior, nos relajamos y nos ponemos a la escucha de todo lo que Dios nos quiere transmitir por medio de esta asamblea.

**2 CANTO INICIAL:** Dios está aquí

**3 ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS**

#### Parábola de los talentos (Mt 25, 14-28)

«Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos". Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". El señor le respondió: "Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrá, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes"».

**Palabra del Señor**

### 4 PEQUEÑA REFLEXIÓN

Cada uno de nosotros hemos recibido de Dios uno, cinco, diez o más talentos para que realicemos plenamente nuestra vida y cumplamos la misión que Dios nos confía.

En la medida que cada uno se esfuerza, colabora con los otros y presta su creatividad para realizar un servicio, está multiplicando sus dones y posibilidades.

Por el contrario, quien se deja llevar por el miedo, la rutina, la ley del mínimo esfuerzo, y se queda esperando que otros trabajen y luchen, desperdicia sus talentos y se priva de la alegría de sentirse útil.

Dios nos ha entregado a cada uno los medios y las posibilidades de ser felices, y a confiado a nuestra responsabilidad los resultados. Y no vale escudarse tras conocidos pretextos: "como yo no tengo muchas cualidades, es poco lo que puedo hacer, hay otros que saben más..." En la parábola también al que ha recibido solo un talento se le pide que lo haga fructificar. No se le reclama como al que ha recibido diez, pero sí se le demanda que ponga en juego su talento. No hay justificación para la pasividad.

## **5 ACCIÓN DE GRACIAS Y PETICIONES**

## **6 PADRE NUESTRO**

## **7 ORACIÓN FINAL**

Señor, en el camino de la vida,  
todo mira hacia delante, todo es futuro.

Comenzamos en nuestra diócesis  
y parroquias un nuevo curso pastoral.

Señor, echar a andar  
siempre resulta duro.  
Hasta tengo la tentación de soñar  
con un curso tranquilo, sin sobresaltos,  
en el que sea posible transitar por sendas  
conocidas, y así me sentiré cómodo y seguro.

Pero yo sé que hay que seguirte,  
y andar tras tus huellas  
por donde tú vayas;  
eres Tú quien marca el camino.  
Hay que estar dispuesto a crecer  
y afrontar, con renovada ilusión,  
los desafíos que planteo cada día.

Señor,  
Hoy pongo en tus manos esta aventura,  
tan apasionante como imprevisible.  
Quiero contar contigo, necesito  
contar contigo.

Quiero que seas estrella que guía,  
fuerza que da vida,

corazón que comprende y perdona,  
Espíritu de insuperable cercanía.

Juntos haremos una historia  
que será una historia sagrada:  
Tú estarás conmigo, yo estaré contigo.

AMÉN.

**CANTO DE ACCIÓN DE GRACIAS**